

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuatorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Hay dos clases de ciudadanía, a pesar de que en la Constitución se proclama el igualitarismo. El problema responde al trauma poscolonial.

Ecuatorianos de segunda: la Ley no basta



Andrés Guerrero es cientista social. Ha publicado 'Los oligarcas del cacao', 'La semántica de la dominación', entre otros textos.

Usted dice que en el Ecuador prevalece el sistema de dominación étnica. ¿Cuáles son las características de ese sistema?

La dominación étnica es un problema que no concierne solamente a los países latinoamericanos con población indígena o africana. Se puede recordar, como un antecedente, que las formas de discriminación de la población negra de los EE.UU. dentro del igualitarismo ciudadano se dan luego de la guerra de secesión, una vez eliminado el estado esclavista. En plena vigencia del igualitarismo ciudadano, paradójicamente se engendra, dentro del sistema, la discriminación. En el caso ecuatoriano la forma de dominación étnica tiene una característica particular porque no toma ninguna forma legal. Mientras que en los EE. UU. había la segregación de la

población negra con leyes que los excluían, en el Ecuador la dominación étnica se da como un proceso en el cual, en 1857, cuando se elimina el tributo de indios, se eliminan todas las leyes que significan una forma jurídico política legalmente establecida de dominación. Sin embargo, la segregación existe.

La dominación étnica existe entonces fuera del sistema jurídico legal. ¿Por qué?

Es una situación paradójica en el sentido de que, por un lado, desaparece la noción misma de población indígena o india de los ciudadanos, pero, por otro, sigue existiendo la dominación étnica en el ámbito social.

El igualitarismo ciudadano creado a nivel de lo jurídico y político va a funcionar, en lo cotidiano, como un sistema de dominación étnica

¿Cómo se entiende ese doble discurso del Estado?

Por un lado hay un conjunto de subterfugios, de astucias legales por las cuales se discrimina a la población indígena o afroecuatoriana del acceso a los derechos ciudadanos plenos. Las grandes leyes no pueden de ninguna manera ir contra el principio de igualdad y peor establecer una discriminación hacia la población indígena. Pero, en el momento de la reglamentación y de la aplicación de las leyes, aparece un segundo discurso que es el de la dominación étnica. En las informaciones, comunicaciones, solicitudes y en la escala de administración hasta los tenientes políticos, ellos sí hablan de indios. El problema es que el Estado no sabe cómo administrar una población de sujetos diferentes dentro del sistema ciudadano, conservando la coherencia del igualitarismo.

El problema estaría resuelto en la aplicación de las leyes. Pero es también un problema de mentalidades ¿o no?

Hemos tenido un conjunto de leyes que no se aplican. Por ejemplo, este es el país en que más pronto da el derecho al sufragio de las mujeres y no se puede decir por ello que sea uno de los países más avanzados en la participación de las mujeres en el sistema político. En 1930 se estableció uno de los códigos de trabajo más avanzados que se aplicó después de cuarenta años. Tenemos una tendencia histórica en la cultura política en la cual centramos la resolución de los problemas en el sistema político y no en la sociedad civil. El sistema ciu-

dadano se crea como un sistema de correlación de fuerzas, de dominación étnica en lo cotidiano. Al discutir el problema de las repetidas constituciones de la República seguimos reproduciendo el que 'es la Constitución el ideal que va a conformar a la sociedad' y no lo contrario, partir de la sociedad para conformar las leyes.

¿El racismo, la discriminación, la exclusión a los diferentes, tiene que ver con el trauma poscolonial?

Desde que se eliminó el sistema de discriminación del Estado en cuanto a la discriminación étnica no se quiso nunca más ver que ese sistema de dominación se reproducía en la sociedad en lo más cotidiano y que eso se realizaba porque la ciudadanía se había constituido en un elemento de jerarquización y prestigio poscolonial.

El concepto del mestizo está basado en la negación del otro, en lo que no es indio. ¿Eso hace que, en sentido práctico como usted dice, haya dos conceptos de ciudadanía?

Hay un sistema de identificaciones por el cual siempre se rendía a los otros como los que no son indios. El sistema ciudadano esencializado con estas normativas de tipo universal hace que las poblaciones que no calzan dentro de esta noción de igualdad de sentido práctico sean relegadas como poblaciones no civilizadas que, hasta que no se transformen, no pueden acceder a la ciudadanía. El conjunto de ciudadanos legítimos es el que va a establecer quiénes son o no ciudadanos.

¿Cómo cambiar las reglas para que los derechos de ciudadanía sean los mismos?

Creando espacios de confrontación entre las diversas fuerzas, en un espacio público.

Eso significaría la creación de nuevos espacios de participación y de replantearse el sistema democrático.

Claro, significa descentrar de lo estatal la noción de la ciudadanía hacia la sociedad civil. El espacio público, en principio, debe aceptar todo principio de opinión y eso es una verdadera democracia. Actualmente hay los más ciudadanos y los menos ciudadanos. Eso no se resuelve con cambios de la Constitución.

La sociedad civil, representada por los movimientos sociales, tampoco ha buscado otros medios de cambiar las cosas. Es decir, los indígenas o las mujeres, han buscado cambios constitucionales o legales, mas no han luchado contra el racismo o el machismo. ¿Por qué?

Por ese sistema esencialista del que hablé antes. Los indígenas, por ejemplo, han planteado la plurinacionalidad pero, si bien puede ser importante, las nociones de ciudadanía práctica no van a cambiar sus derechos. El sistema ciudadano reivindica el igualitarismo ciudadano desde el siglo XIX y somos pioneros en eso. Pero la sociedad está marcada por la colonización y va a engendrar sistemas de dominación de poblaciones. Hay toda una geografía de la dominación étnica. Hay servicios básicos para

unos y no para otros. Hay los más y los menos en crisis.

En una sociedad marcada por la dominación, como usted dice, ¿cómo se puede cambiar el concepto de ciudadanía?

El problema es cómo transformar la percepción y las disposiciones de comportamiento cotidianos. Eso se ha ido dando en el Ecuador, pero el proceso es muy lento. Es claro que con la reforma agraria se da una transformación muy radical como por ejemplo, aunque haya sido tan criticada. Cambiaron las relaciones cotidianas. De ser poblaciones administradas por poderes privados pasaron a ser poblaciones autónomas. Se cambia la correlación de fuerzas y las estrategias cotidianas. El trato de la clase política con los indígenas después de los levantamientos, también es un cambio. Esta transformación de la ciudadanía en el sentido práctico tiene que ver con la capacidad de participación y reivindicación de la propia sociedad civil. En el caso de los homosexuales, por ejemplo, con su penalización se generaba el chantaje de parte de las autoridades. Ahora, con la ley en la mano y con su despenalización, ellos presionarán para que, en lo cotidiano, cambie los comportamientos ciudadanos. Ellos, después de la ley, van a usarla como arma para que sus derechos se respeten. *